



Centro Cultural Palacio de la Audiencia  
Soria, 4 julio de 2018



# SOÑAR, MORIR Y DESPERTAR

EL ESTADO INTERMEDIO EN LA  
NUEVA COLECCIÓN PILAR CITOLER



Esta exposición se enmarca dentro de las actividades culturales que desarrolla la Fundación Duques de Soria durante el verano de 2018 en la ciudad de Soria.

Esta exposición se enmarca dentro de las actividades culturales que desarrolla la Fundación Duques de Soria durante el verano de 2018 en la ciudad de Soria.

Comisario: José María de Francisco Guinea  
Diseño: OOH! Incredible Advertising  
Impresión: Gráficas CMYK



FUNDACIÓN  
DUQUES DE SORIA  
de ciencia y cultura hispánica

# SOÑAR, MORIR Y DESPERTAR

## EL ESTADO INTERMEDIO EN LA NUEVA COLECCIÓN PILAR CITOLER

Cierta tradición esotérica del recóndito Tibet, establece la práctica de dictar al oído del moribundo y ya fallecido una serie de preceptos e instrucciones que ayuden al difunto a guiarse por un mundo de imágenes oníricas, del *bar do* o Estado Intermedio, con el objeto de alcanzar un nuevo estado liberado de la cíclica reencarnación en la tierra. Todo ello misteriosamente explicado en un extraño libro titulado *El libro tibetano de los muertos o La liberación por audición durante el estado intermedio*.

De forma muy parecida, una antigua compañera de universidad me confesaba practicar una actividad semejante y consistente en dictar al oído de su marido, mientras éste dormía durante la noche, algunos deseos personales, recomendaciones prácticas y otros consejos para reconducir su comportamiento y decisiones a la mañana siguiente. Asegurándome unos efectos muy positivos para su vida en común.

Tal y como señalaba Frederic Gaussen, el sueño es símbolo de la aventura individual y está alojado tan profundamente en la intimidad de la consciencia, que escapa al dominio de su propio creador. El sueño así, nos aparece como la expresión más secreta y más libérrima de nosotros mismos.

Como en un trance hipnótico, el sueño y la muerte, estas dos hermanas hijas de la noche, nos renuevan y regeneran, hacen de nosotros algo definitivamente distinto a lo que eramos antes de sucumbir a sus efectos, pues tras el sueño y tras la muerte, la mutación se produce inexorable y la vida continua bajo su eterno cambio.

De esta forma la coleccionista Pilar Citoler susurró al oído de su primera colección –*Circa XX*, compuesta por cientos de piezas- los secretos de la vida y la regeneración al dejarla en manos del Museo Pablo Serrano en

Zaragoza en el año 2013. Fue entonces cuando nació la *Nueva Colección Pilar Citoler*, como si ella misma hubiera despertado de un profundo sueño volviendo a una vida plena, madura, que se sirve sólo de la sabiduría que otorga haber vivido muchas vidas como coleccionista.

Esta exposición nos procura el acceso a algunos de los secretos de la Nueva Colección Pilar Citoler y sus sorprendentes elecciones, encontrando en estas piezas el sueño, la reflexión sobre la muerte y el despertar renacido de una manera de entender la vida y el mundo contemporáneo a través del arte.

La componen cuatro grandes pinturas: un sueño lúcido del Juan Uslé que revelaba, el cadáver de Andy Warhol pintado por Kepa Garraza, víctimas de un bombardeo por el gran pintor Simeón Sáez Ruiz a partir de una imagen terrible en televisión y una *vanitas* de Miquel Barceló, de sus mejores piezas en los últimos años. Un enorme dibujo al carboncillo de un durmiente realizado por Rinus Van de Velde, tres fotografías oníricas y monumentales de Thomas Ruff, Graciela Iturbide y Linarejos Moreno, una pieza para vídeo de la serie *Dónde dormir* del genial Eugenio Ampudia, y cuatro instalaciones: espéctros y apariciones de Edgar Martínez, una suerte de osario de Ana Roldán, el insomnio poderoso de MP & MP Rosado y los *Sueños inclinados* de nuestra admirada Victoria Civera, quien en un texto de 1998 recordó:

*Cuando acabó la pesadilla fui al baño y estupefacta comprobé que los perfumes habían desaparecido. Sólo quedaban montoncillos de polvo sobre la estantería donde antes se mostraban los fantásticos envases que los contenían. Presidiendo la balda de arriba reconocí la copa de Strindberg para hacer oro y catorce caracteres antiguos que flotando a su alrededor decían: "Todo está en todo"*